



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM 10888

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SÁBADO 19 DE FEBRERO DE 1898

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cassini 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

CAMILO PÉREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Material completo para minas, obras públicas, agricultura y construcción.

Instalaciones de máquinas de extracción y desagües. Especialidad en cables y cuerdas de abacá, acero y hierro.

Vías, rails, wagonetas, picos, martillos, azadas, legones, palas, barrenas, etc.

Bombas, fraguas, poleas, mandriles y toda clase de maquinaria.

INTERESANTE

Ha regresado á esta el afamado y conocido especialista en las enfermedades de la boca,

DR. QVIDIO CIGNI COMASTRI,

que ofrece sus servicios á su numerosa clientela y al público en general

Calle Honda, 11, principal.

Consulta permanente y á domicilio.

¡QUÉ INFAMIA!

Lo esperábamos, y, sin embargo, la noticia nos ha producido enorme indignación.

Los corresponsales de la prensa yankee han telegrafado á sus periódicos que la catástrofe del *Maine* ha sido intencional.

Así paga el diablo á quien bien le sirve. Los yankees debían estar agradecidos á los marinos del *Alfonso XII*, porque á costa de sus vidas salvaron á muchos tripulantes del buque; pero así como el olmo no puede dar peras, no puede dar gratitud el corazón de esa pobre gente que no tiene más Dios que el negocio, ni reconoce otra ley que su conveniencia.

El objetivo de los yankees es la posesión de Cuba y á él se dirigen sin reparar en los medios. ¿Hay que mentir para llegar? Pues se miente. ¿Hay que arrastrarse por el lodo de la infamia? Pues á echarse al suelo.

La voladura del *Maine*, esa catástrofe espantosa que ha causado la muerte á centenares de hombres, es un verdadero asidero para traer una complicación. Ha sido casual, es cierto; pero ¿qué importa? se dice lo contrario, se excita la opinión, se aliza el fuego de las pasiones, se echa á volar el insulto y se procura llegar á la ruptura.

Eso no es noble; pero ¿qué yankee piensa en esas delicadezas? Tampoco es cristiano. ¡Bobería! La humanidad de los yankees tiene un precio, y cuando á título de redentores meten la nariz en un negocio es porque van ganando alguna cosa.

Cuesta trabajo creer que haya individuos tan miserables que mientan á sabiendas de que mientan en cosas tan delicadas que pueden dar margen á una guerra; pero ¿qué le importa á esa gente el horror de la lucha si no ha de repercutir en su conciencia (porque no la tienen) el grito de las víctimas?

¿Que el naufragio del *Maine* no ha sido casual! ¿Quién lo ha provocado? ¿Una mano española? ¡Mentira! Los españoles no hieren por la espalda, no son traidores; pelean frente á frente aunque el enemigo les duplique el número. En América y en Europa todos lo saben, todos menos los yankees que no quieren saberlo ahora.

Si el siniestro del *Maine* hubiera sido intencional solo tendría una explicación. Que algun yankee lo habría ejecutado para los fines que se desean.

Los españoles no son asesinos.

¡Mentira!

GLORIAS NACIONALES

Heróico comportamiento del regimiento de Almansa en la retirada de Vich.

19 de Febrero de 1810.

Con el propósito de arrojar á los franceses de Vich, que poseían desde mediados de Enero del mismo año, el general D. Enrique O'Donnell salió de Mauresa para la mencionada población, al frente de 8000 infantes y 1000 caballos, ó sea todo el ejército de Cataluña, exceptuando la 3.ª división, que la dejó en Martorell y línea del Llobregat.

Sabedores los franceses de los propósitos del general O'Donnell, salieronle al encuentro con fuerzas muy superiores en número, empeñándose combate en las cercanías de Vich. Además de la ventaja del número de combatientes, los imperiales tenían la de poseer buena y numerosa artillería, arma de que por completo carecían los españoles, y por contar con ventajas tan nobles, no muy difícil ni costoso les fué conseguir victoria sobre los nuestros. Batidos con acierto por la artillería francesa, hasta el extremo de arrojar numerosas bombas en medio de las filas, y atacadas las alas por la caballería, los soldados de O'Donnell, ante tanto destreza, y ante el ímpetu arrollador de los ginetes enemigos, declaráronse en no muy honrosa retirada. Solamente el regimiento de Almansa permaneció firme en su puesto, haciendo frente al enemigo y sufriendo el mortífero fuego que la línea francesa le hacía. Al ver O'Donnell tan honrosa como heroica conducta, por un ayudante envió á decir al jefe de aquel puñado de valientes, «que confiando en su valor esperaba contuviese con sus bizarros soldados al enemigo, particularmente á los ocho escuadrones de caballería que se le echaban encima, para poder reunir á los dispersos y ordenar la retirada». Como era de esperar Almansa cumplió como bueno, resistiendo el solo el empuje de los franceses con lo cual logró, á costa de su sacrificio, que el desastre fuera menos doloroso, pues entretuvo al enemigo el tiempo suficiente para que O'Donnell organizara el repliegue de sus tropas, mereciendo por tal comportamiento especiales honores con que la patria agradecida le premió.

César.

(Prohibida la reproducción).

¡ARRIBA CARETAS!

Ha llegado la época en que sobre la máscara de carne que constantemente llevamos nos pongamos las de cartón.

No estamos para bromas; pero ¡qué diantre! hay que tomar el tiempo como viene y si el actual es malo, confiemos

en que el que está por venir será peor y nos dejará menos ganas de divertirnos. Si no es así, mejor para nosotros; y si las cosas van agravándose, que nos quiten lo bailado.

Precisamente dentro de breves días se cumplirán tres años de aquella luctuosísima fecha en que los cubanos nos dieron la broma pesadísima de sublevarse en Baire; y aun campan por sus respetos en aquellas maniguas que se han hecho célebres por las salvajadas que han practicado en ellas los mascarones de la insurrección separatista, que andan disfrazados de redentores de la humanidad y haciendo su negocio.

El año pasado, y el anterior, nos preocupaba mucho esa mascarada de gobierno cubano que va de un lado á otro de la isla, escoltada por Máximo Gómez y vapuleada de lo lindo por unos cuantos soldados enfermos, que sacan energías de no sabemos donde; pero se ha hecho tan pesada la cosa que ya no nos emocionan los encuentros que osrelata el cable. ¡Pobres de nosotros si así no fuera! ya nos habría consumido la angustia.

Ahora lo que nos preocupa es el gobierno yankee, que anda jugando á estar incomodado con nosotros.

¡Y qué bien desempeña su papel el indino! Unas veces haciendo como que reprime las expediciones filibusteras, y otras echando chispas por el bromazo que le ha jugado Dupuy de Lome escribiendo la célebre carta que le ha costado el destino al autor del documento y nos ha valido á nosotros una serie notable de notas transmitidas por Woodford, (Bufón iba á decir), parece que está siempre incomodado y con grandes deseos de reñir.

Pero no es eso; es que como llega el Carnaval está haciendo ejercicios de voz para disfrazarla, á fin de que no se le conozca el gruñido y lo delate como guarro.

¡Pues si son mas bromistas los yankees! ¿Cómo estarán de humor esos señores que han pensado en vestir sus acorazados de guerra de barcos carboneros?

¡Pues y el Senado! Aun no ha llegado Carnatolendas y ya van vestidos los senadores de payasos, y es natural, haciendo payasadas.

Pero no nos mojarán la oreja los hijos de Cerdópolis: en ese género payascesco tenemos ejemplares superiores que son lo que hay que ver.

No hay mas que mirarlos para echarse á reír.

¡Arriba caretas! A divertirse y á gozar. De aquí al miércoles de Ceniza no hay que pensar en Romero ni intranquilizarse con Woodford, ni tomar en cuenta lo que diga ese querido MacKinley que tanto se afana por nosotros. Todos esos personajes que tanto dan que hacer á las rotativas valen en estos cuatro días menos que cualquier Juan de las Viñas vestido de máscara.

Por lo menos este se divierte y nos distrae.

Los otros mascarones ni aun eso hacen.

Y en cuanto á sus bromas, que se las tome en cuenta Dios.

RAUL.

Crónica Científica

La tuberculosis en el Congreso de Moscú.

En el mundo médico es la cuestión puesta á la orden del día, la de la tuberculosis. En el Congreso último celebrado en Moscú ha sido éste uno de los temas preferentes, sobre todo por la presencia en la docta Asamblea del

doctor Navel, el eminente especialista, del que se cuentan maravillas en materia de curaciones de tísicos.

En el Congreso de Moscú había seis mil médicos. Más de las dos terceras partes han presentado trabajos interesantes. Y entre todos el que más ruido ha metido es el doctor Navel, con su Memoria, acerca del tratamiento de la tuberculosis.

Dada su indudable competencia, es interesante saber qué es lo que dice Navel tocante á la tuberculosis, que si no es enteramente nuevo, es muy útil por lo claro, ordenado, sintético, definido.

«Ante todo dijo Navel—lo que más importa es poner al enfermo en guardia contra la enfermedad, desde los primeros momentos. Se ha dicho con mucha razón, y conviene no olvidarlo nunca: en la tuberculosis, el enemigo, es en los comienzos, no solamente el bacilo, sino principalmente la ignorancia en la cual se halla el enfermo acerca de su estado.»

«Los primeros síntomas son muy tímidos. Empieza la dolencia por una debilidad insensible, progresiva. Falta de apetito ó se encuentra muy atenuado. Se prestan sudores copiosos sin ningún consumo excesivo de energías. Y algunas veces se sufren vómitos. En las mujeres, esos síntomas se complican con irregularidad en las funciones periódicas, con alteraciones nerviosas, con la anemia. En el principio, poca ó ninguna tos.»

«Pero sobreviene un catarro, á menudo con los primeros fríos, y el catarro no desaparece.»

«Los síntomas conocidos, que pudiéramos llamar escandalosos, considerados sin razón como el debut de la enfermedad, no son más que la extensión de un mal largo tiempo latente. Cuando se presentan, la invasión tuberculosa ya es un hecho. Entonces es cuando el enfermo se resuelve á buscar al médico, y entonces suele ser ya tarde, porque el tísico está condenado á muerte.»

«Se habla de mis curaciones maravillosas, sin reparar que las he obtenido en los casos en que la enfermedad estaba aún muy cerca de sus comienzos, cuando aún no era muy grande la destrucción del tejido pulmonar.»

«Y mis éxitos se deben casi únicamente al empleo del suero normal esterilizado». Su acción tónica y reparadora sobre los elementos anatómicos explica su poder reconstituyente.

«Los otros medios físicos que son el complemento indispensable del suero y que constituyen mi tratamiento, concurren todos al mismo fin; proporcionar armas al enfermo para la lucha, contra el microbio.»

«Así es necesario recurrir á las aspiraciones de aldéhidá fórmica, á las inhalaciones de ozono, á la electricidad, á los rayos X, como á otros tantos métodos diferentes, que yo he agrupado en uno solo, que es lo que forma mi método personal.»

«En este método mío, la superioridad de estas diferentes aplicaciones estriba en el buen funcionamiento de aparatos complicados.»

«Los rayos X, aplicados al tísico no son únicamente un medio de comprobar la presencia del bacilo. Son algo más. Tienen una gran acción terapéutica, porque permiten saber como y en qué cantidad se han de aplicar los medicamentos. No se trata aquí de cataporsis.»

«Hasta hoy todos los métodos tenían un fin único: sustraer el estómago á la acción nefasta de los antisépticos sobre las funciones digestivas, cuya integridad es la base de la salud de los enfermos. De esa preocupación nació la ino-

da de la introducción de los medicamentos á través de la piel por medio del fluido eléctrico, método denominado «Cataporsis».

«Tal esperanza no era más que una ilusión. Después de indagaciones minuciosas, ha sido preciso reconocer que la piel opone una barrera infranqueable y que es necesario volver á la moda más lógica y más segura, es decir, al empleo de las vías naturales, de las vías respiratorias por medio de antisépticos especiales mezclados en proporciones definidas al aire aspirado.»

«Pero si esa barrera es infranqueable á los medicamentos no lo es á las radiaciones. En la tuberculosis los rayos X favorecen al nivel de la lesión pulmonar el flujo de sangre que va á combatir el bacilo por sus glóbulos blancos.»

«Y en todos los resultados felices que yo he obtenido, la mayor parte perteneció sin duda al «suero normal esterilizado», en razón misma de la esterilización que impide todo contagio.»

«Su acción tónica y reconstituyente es tan enérgica que en los casos poco avanzados he suprimido las inyecciones subcutáneas. El suero es absorbido como otro líquido, y su potencia curativa trae como consecuencia una nutrición más activa y una resistencia mayor de la célula á la invasión de los bacilos.»

«No se trata en ningún caso de que obre el suero como «inmunizador», por la sencilla razón de que las inmunizaciones no existen.»

«Se había creído que el suero de ciertos animales, naturalmente refractarios á la tuberculosis, inyectándolo á otros animales, producía la inmunidad. Esto es lo que fué intentado, sin éxito, desgraciadamente, con el suero del asno, el macho cabrío y la cabra.»

«La única acción científicamente reconocida de los sueros en la tuberculosis y en las enfermedades debilitantes es su poder reconstituyente. Por lo que es indispensable exigir la esterilización completa de los sueros normales, la sola capaz de destruir los gérmenes tóxicos que se encuentran en todos, cualquiera que sea la especie animal de donde se hayan extraído.»

«Y en conclusión: todo el secreto del tratamiento de la tuberculosis es «rehacer», es constituir las fuerzas del enfermo puesto que el bacilo solo ataca á las naturalzas debilitadas, anquiladas, anémicas.»

Tal es en resumen lo que el eminente Navel ha dicho en el Congreso de Moscú.

Dr. ANDES.

Huega de estudiantes

Se mantiene en plé la huelga de los estudiantes en Austria, cuyo origen relatamos brevemente.

Con el propósito de impedir que aquellos se mezclasen en las manifestaciones callejeras, el gobernador de Bohemia prohibió á los discípulos de la universidad de Praga, sin distinción de nacionalidad, el uso de distintivo alguno, pero dado el estado de los espíritus en Austria, se han sentido heridos los estudiantes y estiman, los alemanes en particular, que se han vulnerado sus derechos colectivos ó de corporación.

Reunidos para discutir este punto, aprobaron un Mensaje al Gobierno, para que inmediatamente anule la prohibición de uso de insignias escolares.

Las autoridades no podían mostrarse atectuosas á requerimiento tan impertinente, y por medio de los profesores intentaron, aunque inútilmente, apaciguar á los estudiantes de Bohemia de-